



Estrategias de manejo de riesgo: ¿Qué hacer para reducir la probabilidad de pérdida?



El riesgo de un negocio se puede definir como la posibilidad de obtener un resultado peor del esperado. La posibilidad de obtener precios más bajos del esperado o la probabilidad de enfermedades, bajas temperaturas u otros fenómenos climáticos, son riesgos que cada productor debe enfrentar cada temporada. ¿Qué se puede hacer para reducir la posibilidad de pérdidas o al menos enfrentarlas mejor? Existen algunas estrategias que pueden implementarse para administrar el riesgo del negocio y que se revisan en este artículo.

Para analizar las diferentes estrategias de manejo de riesgo, primero es importante conocer los factores o tipos de riesgo. En el artículo "Riesgo: un factor adicional a considerar en la toma de decisiones" publicado en la edición anterior de esta revista se mencionaron cuatro tipos de riesgo para el sector agrícola: riesgo productivo, comercial, financiero y de recursos humanos. Cada uno de estos tipos de riesgo está asociado a un origen de incertidumbre específico y, por lo tanto, las estrategias para reducirlo o administrarlo son diferentes.

El riesgo productivo se manifiesta a través de la variabilidad en los rendimientos de los rubros productivos. Por ello está asociado a

factores climáticos, enfermedades y plagas.

El riesgo comercial está definido porque los precios de los productos y el acceso a los mercados es inestable, por lo que se asocia a incertidumbre de mercados y tipo de cambio.

El riesgo financiero se puede definir como la incapacidad de pagar las obligaciones contraídas y financiar las actividades de operación de la empresa. De acuerdo a esta definición, el riesgo financiero está muy ligado al riesgo productivo y comercial, así como también a variaciones en los costos de insumos.

Finalmente, el riesgo ligado a recursos humanos se refiere a la posibilidad de errores humanos y decisiones mal tomadas que pueden afectar los resultados del negocio. Sin duda existen muchos otros factores de riesgo no considerados en esta clasificación. Un grupo importante de estos otros factores de riesgo son la incertidumbre derivada del entorno que se traduce en estabilidad económica, social y de gobernabilidad.

La gama de factores de riesgo en el negocio agrícola es amplia. Sin embargo, algunos de estos factores tienen mayor impacto sobre la rentabilidad o utilidades del negocio. Por lo tanto, la gestión de riesgo que se haga debiera apuntar a la administración de estas fuentes. Un estudio realizado en los estados de Texas y Kansas, Estados Unidos, reveló que los productores perciben que la variabilidad en precios, rendimientos y costos de insumos son las fuentes de mayor importancia en el riesgo global de la actividad.

Ahora, de acuerdo a su opinión: ¿cuáles son los factores de riesgo que más inciden en su negocio agrícola?

La respuesta a esta pregunta ayudará a identificar las estrategias de administración de riesgo que pueden resultar en un mayor impacto para su gestión. Por ejemplo, para manejo de riesgo productivo existen las estrategias de diversificación de cartera, seguro agrícola y uso de agroquímicos y tecnologías de producción. Por otro lado, el riesgo comercial es tradicionalmente administrado a través del uso de contratos u otras alternativas de comercialización como contratos futuros y otras opciones no siempre disponibles.

Para exportadores, sin embargo, existe la posibilidad de contratar un seguro para evitar fluctuaciones en el tipo de cambio, evento que está dentro del riesgo comercial de un negocio.

Para administrar el riesgo financiero, se puede mencionar como estrategia la administración de la deuda que, en definitiva, aporta un componente importante del riesgo del negocio. En este sentido, la regla es sencilla: contraer deudas y plazos de pago que sean factibles de cubrir. Por otro lado, una herramienta muy poderosa para administrar el riesgo financiero es la planificación y proyección de los flujos de caja del negocio. En la medida que se puedan anticipar los posibles déficit de caja, habrá que buscar las mejores alternativas para cubrir esa carencia y con ello disminuir el riesgo de impagos. A continuación se describen algunas de estas estrategias en mayor profundidad:

Diversificación de cartera de rubros

Una de las estrategias de manejo de riesgo más populares, no sólo en agricultura sino en cualquier negocio, es la diversificación. En el negocio agrícola diversificar puede significar diferentes combinaciones de rubros, combinaciones de especies dentro de un mismo rubro o siembras, plantaciones en diferentes áreas geográficas, etc.

Es importante tener en cuenta que no todas las combinaciones que se hagan son igual de eficientes, es decir, no todas las estrategias de diversificación disminuyen de igual forma el riesgo. Por ejemplo, si estudiamos el comportamiento de remolacha, trigo y maíz en una cartera, podemos ver que entre trigo y maíz existe una alta correlación en precios y rendimientos. Si se analizan las series de precios y rendimientos de ambos cultivos en los últimos doce años, se puede observar que los precios tienen un alto grado de correlación ($r = 0,93$), indicando que cuando el precio de uno de estos cultivos está en alza, el otro también y viceversa, y que el coeficiente de correlación en rendimientos es de 0,74. Por otra parte, se analiza el comportamiento entre trigo y remolacha. Se puede ver que no existe correlación de precios entre ambos rubros ($r = -0,07$), indicando que ambos precios tienen comportamientos diferentes. La correlación en rendimientos es de 0,51, mostrando que existe una correlación positiva en rendimientos, pero no muy elevada. De acuerdo a esta información, combinaciones entre trigo y maíz no son tan eficientes para diversificar el riesgo como combinaciones entre trigo y remolacha.

Sin duda, la correlación entre rubros no es la única información a considerar en la diversificación de carteras. Restricciones agronómicas como rotaciones y capacidad de uso del suelo, darán la primera pauta para identificar la cartera más eficiente. Sin embargo, dentro de las alternativas posibles, es importante considerar el impacto en el riesgo global de la combinación de estas alternativas.

Seguro Agrícola

El seguro agrícola es una estrategia que permite administrar riesgo productivo. En Chile, esta alternativa está disponible a partir del año 2000, por lo tanto, es un instrumento relativamente nuevo. El seguro agrícola consiste en que el agricultor contrata una póliza que le permite asegurar el pago de los costos de producción de un cultivo, de acuerdo a su rendimiento y precio esperado contra riesgo de sequía en secano, lluvia y viento perjudiciales, helada, granizo y nieve. La prima que debe pagar el agricultor depende del monto asegurado y de las condiciones de riesgo de cada cultivo.

Para cada cultivo existe una tabla con la que se puede calcular la prima específica. Existe, además, un subsidio por parte del Estado a la prima de un 50% y hasta un 80% en el caso de pequeños agricultores con un tope de 55 UF. El beneficiario del subsidio es el agricultor, sin embargo, es traspasado en forma directa a las compañías de seguro que están operando en este sistema a través de un mandato que debe firmar el agricultor. Actualmente, existe seguro para cereales, leguminosas, cultivos industriales y hortalizas. Si usted desea tener mayores detalles sobre cómo opera este instrumento, visite la página www.seguroagricola.com que tiene disponible el Comité del Seguro Agrícola (COMSA). En esta página usted incluso podrá calcular la prima a pagar por el cultivo que quiere asegurar a través de el simulador de costos del Seguro Agrícola.

Planificación y proyección de flujos de caja

La planificación como herramienta de gestión tiene como objetivo proyectar la operación futura y estimar el resultado probable de esta operación en términos de utilidades y flujos de caja. Esta proyección puede hacerse en diferentes escenarios, con lo que no sólo se estima el resultado más probable sino además el resultado en condiciones desfavorables (bajos precios y/o bajos rendimientos) o favorables. La planificación de la operación permite proyectar el flujo de caja del negocio, o en otras palabras, las entradas y salidas de dinero del negocio. Una proyección del flujo de caja esperado, y en uno o varios escenarios desfavorables, permitirá anticipar posibles déficit o incumplimientos de pago, de manera de anticipar posibles soluciones. En la medida que se anticipan estas soluciones, disminuye el riesgo financiero de la empresa.

En este artículo hemos querido presentar algunas de las estrategias que usted como productor puede implementar o mejorar en su predio, para hacer gestión del riesgo de su negocio. Existen muchas opciones para administrar riesgo, sin embargo, algunas de ellas son más eficaces que otras. Creemos que las tres estrategias descritas aquí: diversificar, planificar y contratar seguro agrícola, son efectivas y están al alcance de cualquier productor.